



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

DIGITALE PUBLIKATIONEN DES
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Martin Luik

Adolf Schulten y sus investigaciones en Numancia (1905–1912/1927) en la época del guillerminismo

Madriider Mitteilungen Bd. 64 (2023) 450-469

<https://doi.org/10.34780/z6d7-d0aa>

Herausgebende Institution / Publisher:
Deutsches Archäologisches Institut

Copyright (Digital Edition) © 2024 Deutsches Archäologisches Institut
Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0
Email: info@dainst.de | Web: <https://www.dainst.org>

Nutzungsbedingungen:

Mit dem Herunterladen erkennen Sie die [Nutzungsbedingungen](#) von iDAI.publications an. Sofern in dem Dokument nichts anderes ausdrücklich vermerkt ist, gelten folgende Nutzungsbedingungen: Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts (info@dainst.de). Etwaige davon abweichende Lizenzbedingungen sind im Abbildungsnachweis vermerkt.

Terms of use:

By downloading you accept the [terms of use](#) of iDAI.publications. Unless otherwise stated in the document, the following terms of use are applicable: All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut (info@dainst.de). Any deviating terms of use are indicated in the credits.

**ABSTRACT****Adolf Schulten and His Research in Numantia (1905–1912/1927) in the Age of ›Wilhelminism‹**

Martin Luik

The ancient historian Adolf Schulten became known in the professional world for his research. In many ways, Schulten was a typical representative of his time: he was convinced of the natural superiority of the ›northern peoples‹. His thinking was shaped by concepts such as ›race‹, ›people‹ and ›heroic struggle‹. His exaggerated nationalism was directed against France in particular. The quasi-natural claim to leadership of Western civilisation is particularly evident in the highly tendentious description of the Celtiberians and the historical-cultural development of their conflict with Rome. His daring, often prejudiced theses and his difficult character have brought Schulten much criticism. As a result, his undoubted merits in the study of the Iberian Peninsula have been unduly diminished.

KEYWORDS

history of investigation, archaeology, ancient history, Numantia, Adolf Schulten

Adolf Schulten y sus investigaciones en Numancia (1905–1912/1927) en la época del guillerminismo

1 Introducción

¹ Adolf Schulten (1870–1960), historiador de la Antigüedad y catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Erlangen desde 1909 hasta su jubilación en 1935, adquirió renombre entre la comunidad científica gracias a su prolongada actividad investigadora en la península ibérica (Fig. 1)¹. A lo largo de su vida fue autor de numerosos trabajos y produjo alrededor de 420 obras, entre ellas, un número inusualmente alto de contenido autobiográfico². Schulten publicó la mayoría de sus textos en alemán, si bien muchos se tradujeron al castellano. Existen también traducciones al francés, portugués e italiano, lo que explica la rapidez y amplitud con la que se difundieron sus escritos. Sin embargo, una de sus obras más importantes no ha sido traducida. Se trata de los cuatro volúmenes dedicados a las excavaciones de Numancia y los campamentos romanos de sus alrededores³. A juicio de Luis Pericot García, el conjunto constituye «el más bello monumento a la heroica ciudad»⁴. Al parecer, el motivo fue el alto coste de impresión de la propia edición alemana⁵. Sea como fuere, esta laguna historiográfica sigue dificultando hoy –en particular en España– la valoración objetiva de los logros científicos alcanzados por Schulten a lo largo de su carrera. Tomando como principal ejemplo las excavaciones en los mencionados yacimientos, a continuación se presenta el método de trabajo del investigador, sus aciertos y sus méritos, así como los errores y omisiones –desde la perspectiva actual– consustanciales al mismo. Las múltiples publicaciones del propio Schulten, los abundantes testimonios de sus contemporáneos y la

¹ Este texto parte de una conferencia pronunciada en julio de 2018 con motivo de un seminario celebrado en la Universidad Albert Ludwig de Friburgo de Brisgovia y publicada en 2022 (Luik 2022). Agradezco a Dirce Marzoli, directora del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, la posibilidad de publicar una versión ampliada y actualizada del texto (Traducción del alemán por M. Menasanch de Tobaruela, Barcelona).

² Ver Urban 2007.

³ Schulten 1914a; Schulten 1927; Schulten 1929; Schulten 1931.

⁴ Citado por Grünhagen 1960, 226.

⁵ Schulten 1953, 45. Ver también García y Bellido 1960, 228.



1

Fig. 1: Adolf Schulten (1870–1960) en el año 1906.

extensa bibliografía secundaria, de la que solo es posible citar aquí una selección, proporcionan una base sólida para el estudio.

2 Trayectoria de Schulten

2 Ernst Adolf Schulten procedía de una familia de clase media. Tras concluir el bachillerato de Humanidades, cursó estudios de Filología Clásica, Historia Antigua y Derecho Romano⁶. Su formación se inició en Bonn y prosiguió en la Universidad de Gotinga, donde conoció a su principal maestro en el ámbito académico, el famoso filólogo clásico Ulrich von Wilamowitz-Moellendorf (1848–1931)⁷, una personalidad sumamente respetada e influyente en torno a 1900. El profesor respaldó activamente a su alumno en repetidas ocasiones a lo largo de su vida profesional, en especial en sus investigaciones sobre Numancia, a pesar de que, al parecer, no sentía demasiado interés por la arqueología⁸. Schulten reconoció explícitamente este apoyo en más de una ocasión, e incluso le dedicó el volumen »Numantia I« a su mentor⁹.

3 A su doctorado –con un tema propuesto por Theodor Mommsen– le siguieron dos años de estudios de derecho en Berlín. Una beca de viaje concedida por el Instituto Arqueológico del Imperio Alemán lo llevó a continuación a Italia, Grecia y el norte de África, entre otros lugares. Tras obtener la habilitación en 1896 en la Universidad de Gotinga con el tema »Die römischen

Grundherrschaften« (»Los señoríos romanos«), en 1907 fue nombrado profesor adjunto de Historia Antigua por la Universidad de Erlangen, donde ejerció como catedrático desde 1909 hasta 1935.

4 En su juventud, Schulten profesó gran admiración por el autodidacta Heinrich Schliemann, quien, al parecer, había conseguido localizar la legendaria Troya con ayuda de la lectura de la »Ilíada«¹⁰. Más tarde se dedicaría celosamente a imitar ese modelo. El mejor ejemplo de este enfoque metodológico, que aspiraba a acreditar la fiabilidad de los textos antiguos, lo ofrecen sus investigaciones en Numancia, que trataremos más en detalle; o sus intentos (infructuosos) de demostrar de manera inequívoca la existencia de la mítica Tartessos. Además, como relataba él mismo, a los 13 años hizo un viaje a Tréveris; la ciudad, con sus impresionantes monumentos, le dejó una huella imborrable¹¹. Para concluir, en 1888, mientras estudiaba bachillerato, participó en las excavaciones que se llevaron a cabo en el campamento romano de Novaesium (Neuss)

6 Al respecto, ver Urban 2007; Wachter 2009, 202 s.; Blech 2017; Díaz-Andreu 2017, 33–35; Gómez Gonzalo 2017, 89–134; Luik 2018, 223 s.; Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020, 122 s.

7 Sobre el personaje, Calder III 2012.

8 Así lo considera Schindler 1985, 252. 257.

9 Como demuestran, por ejemplo, Schulten 1914a, p. X; Schulten 1949, 5. 11 s. 29; Schulten 1953, 11. 19 s. 23. 44.

10 Schulten 1945, 222 s.

11 Schulten 1949, 4; Schulten 1953, 11.

bajo la dirección de Constantin Koenen, con un método modélico para la época. Más tarde, Koenen se convertiría en su principal colaborador en Numancia¹².

5 A pesar de estas experiencias, Schulten se formó como historiador de la Antigüedad con una marcada base filológica, seguramente atribuible a la influencia decisiva de Wilamowitz-Moellendorf. Por ello, siempre concedió una importancia secundaria a los conocimientos adquiridos en las excavaciones. Las numerosas campañas de campo desarrolladas bajo su supervisión nominal no cambiarían nunca esta actitud, ni la arqueología llegaría a adquirir más valor en su método de investigación¹³. No obstante, durante toda su vida el estudioso se caracterizó por un agudo instinto para las situaciones topográficas y un gran talento para la organización. Además, a fin de compensar en alguna medida los mencionados déficits metodológicos, en las excavaciones de Numancia participó un gran número de expertos de probada valía, como reconoció el propio Schulten¹⁴; algunos –por citar solamente a los más destacados¹⁵– nombrados por él mismo, como el ya mencionado Constantin Koenen, descubridor y excavador del campamento de *Novaesium* (Neuss); otros recomendados, como el topógrafo Adolf Lammerer¹⁶, o llegados en visita de inspección por encargo del Instituto Arqueológico del Imperio Alemán. Así ocurrió con Hans Dragendorff, Ernst Fabricius y Walter Barthel, si bien en este caso los especialistas llevaron a cabo sus propias investigaciones: Dragendorff en el cerro de Saledilla, al este de Numancia, en 1907; Fabricius en El Molino, y Barthel en los campamentos IV y V, en el municipio de Renieblas, en 1911–1912¹⁷. No obstante, Schulten concedía escaso crédito a las opiniones discrepantes¹⁸, y reclamaba para sí la máxima autoridad en la interpretación histórica de los resultados de las excavaciones.

6 En el plano personal, Adolf Schulten ha sido y sigue siendo objeto de muy diversas valoraciones¹⁹. Mientras que Luis Pericot García, al que le unían años de amistad, se refería con verdadera efusión al «maestro»²⁰, Antonio García y Bellido, otro de sus amigos íntimos, lo calificaba en su obituario de afable y cortés, pero también de testarudo, reservado, solitario, autoritario, a veces brusco y egocéntrico²¹. Aunque escuchaba las opiniones ajenas, no se mostraba dispuesto a extraer las necesarias conclusiones, y en ningún momento hizo esfuerzos por establecer una colaboración constructiva: «No supo o no quiso entablar el diálogo»²². Por su parte, Martin Schede, el entonces presidente del Instituto Arqueológico Alemán, se expresaba así en 1938: «Su mérito científico es indiscutible [...] Como conocedor y estudioso de España, Schulten [...] ocupa el primer lugar. En cambio, su capacidad para cultivar y consolidar otras relaciones está lejos de ser evidente»²³. Este esbozo de su carácter permite comprender mejor algunas de las reservas formuladas a menudo sobre la persona y la obra del investigador.

12 Schulten 1913a, 369. Ver también Grosse 1929, 54; Wulff Alonso 2017, 108; Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020, 123.

13 García y Bellido 1960, 225 nota 4; Almagro-Gorbea 2013, 387.

14 Schulten 1953, 34.

15 Puede consultarse un resumen reciente en Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020, 124–135, si bien considero que el empleo del término «interdisciplinar» en este contexto es anacrónico.

16 Schulten 1949, 23; Schulten 1953, 37.

17 Luik 2018, 227–231; se puede encontrar un resumen reciente en Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020, 132 ss. Sobre el trabajo de Dragendorff en la zona, también Schröer-Spang et al. 2020, 15.

18 Fabricius 1911.

19 Una exposición sintética se puede consultar en Maier Allende – Schattner 2010, 339–341; Almagro-Gorbea 2013.

20 Pericot 1940, 2 s. 5 s.

21 García y Bellido 1960, 226–228.

22 García y Bellido 1960, 227. Cfr. Wulff Alonso 2004, pp. XXVIII–XXXIV; Almagro-Gorbea 2013, 387–390.

23 Según Blech 1995, 39.

3 La labor científica de Schulten

7 Al principio de su carrera, Schulten se dedicó a la historia del derecho romano y del norte de África en época romana. En cambio, prestó poca atención a los enfrentamientos con los germanos, un tema muy apreciado en el antiguo Imperio alemán²⁴. Tras un primer viaje a España en 1899, a partir de 1901–1902 la península ibérica se convirtió en su principal campo de estudio, que habría de ocuparle durante casi 60 años. Su labor científica se centró en el periodo histórico anterior al cambio de era, cuando, bajo el reinado de Augusto, se completó el sometimiento de los territorios peninsulares, al tiempo que el proceso de romanización avanzaba imparable. La investigación de periodos posteriores se dejó en manos de otros estudiosos, entre ellos, Emil Hübner²⁵. Visto en retrospectiva, se tiene la sensación de que Schulten desarrolló en la península ibérica una actividad científica incesante, a veces incluso frenética.

8 En su primera época, Numancia acaparó el interés del historiador. La experiencia determinante del invierno de 1901–1902 y los hechos que siguieron ya se han expuesto con detalle en repetidas ocasiones²⁶. Como se ha mencionado anteriormente, el principal objetivo del trabajo de Schulten era demostrar que las fuentes escritas de la Antigüedad eran fiables. En el caso de Numancia, se trataba sobre todo de la »Iberiké« de Apiano, en la que se ofrece una impresionante descripción de los trágicos acontecimientos que rodearon al sitio de la ciudad y a su conquista en 134–133 a. C.

9 Basándose en el relato de Apiano y en los datos sobre distancias del »Itinerario de Antonino«, en el siglo XVI la antigua Numancia ya había sido localizada en el Cerro de la Muela, cerca de Garray, en la provincia de Soria. El comienzo de las investigaciones según estándares más o menos modernos se remonta a 1853, año en el que, bajo la dirección del ingeniero de caminos Eduardo Saavedra Moragas (1829–1912), se descubrió una extensa área de habitación con muros y vías de circulación²⁷. Sin embargo, la datación de los hallazgos suscitaba grandes dudas. En concreto, Saavedra consideraba que la presencia de un asentamiento prerromano en el yacimiento no había quedado suficientemente demostrada. A raíz de la polémica se constituyó una comisión de investigación que realizó excavaciones entre los años 1861 y 1867, si bien los resultados de sus trabajos nunca se publicaron por extenso.

10 En cambio, en el curso de una primera visita al cerro en 1902, a Schulten le llamaron la atención »algunos restos de muros no romanos«²⁸. Más adelante, en un informe publicado en 1905, el estudioso elaboró un programa de investigación en varias fases que logró culminar en años posteriores, a pesar de las frecuentes dificultades organizativas. En 1905 todavía se estaban realizando excavaciones en Numancia. Los trabajos continuaron en 1906 y hasta 1923 bajo dirección española, dado que para entonces ya se había tomado plena conciencia de la importancia del yacimiento²⁹.

11 Schulten trasladó entonces sus actividades a los campamentos romanos de los alrededores de la ciudad, en los que trabajó desde 1906 hasta 1912 –con una campaña adicional en 1927– (Fig. 2). A pesar de algunas críticas justificadas³⁰, sus investigaciones han seguido siendo fundamentales hasta nuestros días. Los informes preliminares que se publicaban con regularidad informaban de los resultados de las distintas campañas de excavación, pero la memoria definitiva se hizo esperar. Schulten justificó el retraso

24 Schulten 1949, 6. Cfr. Grosse 1929, 55; Urban 2000, 59.

25 Blech 2002, 88–91; González Reyero 2007, 246–251, 259–267.

26 Dobson 2014, 57; Gómez Gonzalo 2017, 103 s.; Luik 2018, 224–229; Schattner 2020, 44.

27 Jimeno Martínez – de la Torre Echávarri 2005, 139–141; Dobson 2014, 57–59; Baquedano 2017, 23; Gómez Gonzalo 2017, 51 ss.; Luzón – Alonso 2017, cap. II.

28 Schulten 1905, 10.

29 Jimeno Martínez – de la Torre Echávarri 2005, 173–179; Gómez Gonzalo 2017, 153–171.

30 Luik 2018, 254–256.



2

por las difíciles circunstancias que siguieron a la Primera Guerra Mundial y, en el caso del último volumen –«Numantia II», publicado en 1931–, también por el deseo de tener en cuenta los resultados de las excavaciones españolas en el *oppidum*³¹. Por fin aparecieron cuatro imponentes monografías, con un total de 1300 páginas, acompañadas de abundante material cartográfico de alta calidad³². La lista de publicaciones de Schulten también muestra claramente que siempre concedió gran importancia a comunicar al público los resultados de sus investigaciones³³. La monografía de 1933, a la que siguió en 1945 una versión española supervisada por Luis Pericot García, fue la más difundida³⁴.

12 Las siguientes etapas de la actividad investigadora de Schulten vuelven a ilustrar bien su manera de trabajar, pues en todos los casos aquí citados las fuentes escritas sirvieron de punto de partida metodológico. En la década de 1920, tras haberse visto obligado a aplazarlo por la Gran Guerra y sus consecuencias, Schulten se dedicó principalmente a intentar localizar la mítica Tartessos en Andalucía, tarea en la que no vamos a entrar en detalle³⁵: el veredicto desfavorable emitido por la posteridad de manera unánime habla por sí mismo³⁶. Siguió las excavaciones realizadas entre 1927 y 1930

Fig. 2: Las excavaciones en el campamento de Peña Redonda 1908. Adolf Schulten en primer plano.

31 Schulten 1931, [3]; Schulten 1949, 28. Gómez Gonzalo 2017, 363–368 ofrece también una impresionante descripción de las circunstancias de la época.

32 Schulten 1914a; Schulten 1927; Schulten 1929; Schulten 1931.

33 Ver nota 2.

34 Schulten 1933a; Schulten 1945.

35 Schulten 1953, 49–58.

36 Una exposición breve se puede consultar en Alvar Ezquerro 2013, 196 s.

en el campamento tardorrepublicano de Cáceres el Viejo (Extremadura)³⁷, yacimiento que Schulten ya había visitado e inspeccionado por primera vez en 1910. Además, el investigador trabajó en el norte de la Península en diversas ocasiones (1906, 1933)³⁸. Resultado de ello fue, entre otros, la monografía sobre las guerras de Roma contra cántabros y astures³⁹.

13 La recopilación *Fontes Hispaniae Antiquae*, que Schulten publicó a partir de 1922 en colaboración con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, tuvo una enorme influencia en la investigación. Según Martín Almagro Gorbea, es la obra de referencia sobre historia antigua más citada en España en el siglo XX⁴⁰. Los volúmenes I y II de su »Iberische Landeskunde«, publicados respectivamente en 1955 y 1957, se distinguen por un sólido conocimiento de las fuentes escritas y la topografía del país. Sin embargo, al leerlos se advierte que, a pesar de los casi 50 años que los separan, los comentarios del autor están lastrados por impresiones personales formadas en torno a 1900–1910⁴¹. Además, las referencias a la bibliografía española son, en el mejor de los casos, selectivas, mientras que sus propias obras se citan en demasía. No es de extrañar, pues, que muchas de las tesis expuestas estuvieran desfasadas ya en el momento de su publicación⁴². Por último, los cursos impartidos por Schulten en universidades españolas y portuguesas y sus numerosas conferencias también tuvieron gran repercusión pública⁴³.

4 La relación con España

14 Schulten tuvo una relación ambivalente con el país que fuera su anfitrión durante tantos años. En sus escritos solía deshacerse en elogios sobre su belleza, y mostraba un gran respeto por su larga y prestigiosa historia. Calificaba a sus habitantes de afectuosos, generosos y muy hospitalarios, rasgos que consideraba propios de personas cultivadas y que, como él mismo destacaba, se manifestaban tanto en el trato personal como a la hora de prestar apoyo a sus investigaciones, sobre todo en lo que a la concesión de permisos de excavación se refiere. Según su testimonio, gozaba de un buen contacto personal con colegas españoles de renombre, como Eduardo Saavedra Moragas, Luis Pericot García, Antonio García y Bellido y Pere Bosch Gimpera⁴⁴; y en repetidas ocasiones subrayó la relación igualmente amistosa con la comisión española encargada de las excavaciones de Numancia⁴⁵. Por último, afirmaba que le había sido encomendada la publicación de los hallazgos de las excavaciones españolas de los años 1906 a 1923 realizadas por el prehistoriador austriaco Rudolf Paulsen (1893–1975)⁴⁶.

15 Por otra parte, no se abstuvo de señalar los graves problemas que aquejaban a la España de la época, y juzgó con gran desprecio el estado del país, al mismo tiempo que evitaba reconocer que se había iniciado un cierto proceso de reforma en respuesta a la notoria situación de precariedad⁴⁷. En el terreno científico, sus dictámenes tampoco

37 Schulten 1953, 53. 59; Ulbert 1984, 11–16. 44–47. 192–201.

38 Schulten 1949, 14; Schulten 1953, 61.

39 Schulten 1943.

40 Almagro-Gorbea 2013, 388. Cfr. también Alvar Ezquerria 2013, 192.

41 Almagro-Gorbea 2013, 389.

42 Una breve exposición al respecto también en Alvar Ezquerria 2013, 196 s; Wulff Alonso 2017, 114–117.

43 Grünhagen 1960, 227; Reisinger – Marquardt-Rabiger 1980, 238.

44 Una referencia sumaria en Almagro-Gorbea 2013, 389; Blech 2017, 83–86; Gómez Gonzalo 2017, 338–346; Wulff Alonso 2017, 115; Luik 2018, 232.

45 Schulten 1914a, p. X; Schulten 1949, 20; Schulten 1953, 32. Cfr. asimismo Gómez Gonzalo 2017, 200 s.

46 Schulten 1931, 223–281. Sobre Paulsen, ver Wachter 2009, 157 s.

47 Jimeno Martínez – De la Torre Echávarri 1999, 567–569; Wulff Alonso 2004, p. XVIII; Alvar Ezquerria 2013, 197.

fueron unívocos. Como él mismo refería, en ningún momento se le negó el acceso a las excavaciones del siglo XIX en Numancia; antes bien, se le permitió incluso la consulta de la documentación⁴⁸. Sin embargo, en repetidas ocasiones criticó con dureza la calidad de esas investigaciones. Afirmaba que un plano general elaborado en 1861 contenía errores manifiestos⁴⁹, y su veredicto sobre los trabajos llevados a cabo por la Comisión Española de Excavaciones en Numancia entre 1906 y 1923 fue demoledor⁵⁰. Sus comentarios culminaban con la siguiente afirmación: «Así pues, las excavaciones españolas representan una segunda destrucción de Numancia, y esta peor que la de Escipión, que aún dejó restos importantes»⁵¹. Con este telón de fondo, sus repetidas aseveraciones de que lo unía una relación de amistad con sus colegas españoles no parecen demasiado dignas de crédito.

16 En las tres últimas décadas del siglo XIX, la investigación arqueológica en España experimentó una considerable tendencia al alza, para la que la fundación del Museo Arqueológico Nacional en 1867 supuso un impulso decisivo⁵². Sin embargo, en comparación con Europa Central, los temas de los estudios de la Antigüedad en España en torno a 1900 se encontraban todavía, sin duda, en un estado generalmente deficiente⁵³. No obstante, como ha subrayado Antonio García y Bellido, la impresión que le quedó a Schulten de aquellos años no solo influyó decisivamente en él hasta el final de su vida, sino que nunca llegó a tomar verdadera nota de los avances que se produjeron en las décadas posteriores y, por lo tanto, tampoco a rectificar su postura⁵⁴. Según García y Bellido, la causa de esta curiosa conducta no era otra que el puro desinterés. La labor investigadora de Schulten, opina el español, se caracterizaba por su «narcisismo científico».

17 A consecuencia de su actitud, Schulten consideraba que sus estudios eran mejores desde el punto de vista metodológico. Se sentía superior profesionalmente a sus colegas españoles, aunque solo fuera por su profunda formación humanista y el consiguiente buen conocimiento de las fuentes escritas antiguas⁵⁵, de lo que deducía que las ciencias de la Antigüedad alemanas tenían derecho al liderazgo en materia de método. Por consiguiente, el país anfitrión solo participó en las excavaciones de Numancia y de los campamentos romanos de los alrededores con obreros, mientras que los investigadores locales no desempeñaron ningún papel en el estudio científico. En su lugar se prefirió a especialistas alemanes y austriacos, aunque Schulten se vanagloriara de haberse esforzado siempre por contar en su equipo con los mejores expertos⁵⁶. Los colegas españoles y portugueses, como los miembros de la Comisión de Excavaciones en Numancia, el marqués de Cerralbo o el director del Museo Nacional de Lisboa, José Leite de Vasconcelos, entre otros, eran bienvenidos en calidad visitantes⁵⁷.

18 A pesar de ello, Schulten nunca reclamó para sí el derecho exclusivo a estudiar Numancia; al contrario, consideraba la excavación del yacimiento un asunto genuinamente español⁵⁸. Su talante poco diplomático y a veces obstinado, y en particular su

48 Schulten 1914a, p. VII.

49 Schulten 1931, 27.

50 Schulten 1931, 23–25; Schulten 1949, 20; Schulten 1953, 32.

51 Schulten 1931, 24.

52 De manera extensa acerca de ello, Ayarzagüena – Salas 2017.

53 García y Bellido 1960, 226. Cfr. también López Férez 2003, 119–123; Jimeno Martínez – De la Torre Echávarri 2005, 169 s.

54 García y Bellido 1960, 226. Cfr. también Blech 2002, 100; López Férez 2003, 123–125; Jimeno Martínez – de la Torre Echávarri 2005, 170 s.

55 Schulten 1949, 2. Cfr. también Gómez Gonzalo 2017, 206.

56 Schulten 1914a, p. VIII.

57 Schulten 1907, 461; Schulten 1949, 12 s.

58 Schulten 1914b, 9–17; Schulten 1931, 12, 21; Schulten 1953, 18. De manera extensa p.e. en Jimeno Martínez – de la Torre Echávarri 1999, 554–560.

pretensión –defendida con vehemencia durante toda su vida– de haber sido el primero en demostrar la existencia de una fase prerromana en Numancia y de haber dado un impulso decisivo a las investigaciones con su excavación de 1905⁵⁹, causaron profunda indignación en España, de manera que sus méritos quedaron relegados a un segundo plano⁶⁰. El hecho de que en la galería de investigadores ilustres del Museo Numantino de Soria no colgara su retrato fue considerado por él señal de un patriotismo exagerado que no podía permitir que un monumento nacional español como Numancia hubiera sido descubierto por un extranjero⁶¹.

5 Un típico representante de su tiempo

19 En muchos aspectos, Schulten fue un representante característico de su época, receptivo a las tendencias imperantes. Con ellas concuerda no solo su exceso de autoestima, sino también su actitud conservadora antidemocrática y su extremado nacionalismo –el llamado guillerminismo⁶²–. Sus escritos contienen numerosas referencias al canciller imperial Otto von Bismarck, al que veneraba casi como a un héroe, y al mariscal de campo Helmut von Moltke, figuras a las que consideraba artífices de la fundación del Imperio alemán en 1871⁶³. Pero no solo, manifestaba la misma actitud en relación con los acontecimientos del pasado reciente: »En la Guerra Mundial hemos sido testigos de cómo, tras una larga resistencia, dos grandes naciones han quedado indefensas por la traición de unos hombres sin patria y la defección de las masas seducidas por ellos«⁶⁴. En su obra se encuentran con frecuencia juicios despectivos acerca de los judíos; también en esto Schulten era un fiel reflejo de su tiempo. Sin embargo, está claro que no compartía la cosmovisión nacionalsocialista⁶⁵. El régimen de Franco, por su parte, le otorgó elevadas distinciones, lo que fue motivo de duras polémicas en España⁶⁶.

20 Ciertos pasajes de la monografía »Numantia I«, publicada en 1914, ponen de manifiesto hasta qué punto Schulten estaba influido por las circunstancias de su época. El tema central del volumen es la »etnología celtíbera (íberos, ligures, celtas y celtíberos)«⁶⁷. Según el autor, hacia 350–250 a. C., íberos llegados de fuera se superpusieron a los celtas que ya vivían en la »meseta«. El término »celtíberos« designaba a los íberos celtas; así pues, el indicador más inequívoco de la influencia de estos últimos serían los nombres propios. En concreto, Schulten distinguió a los celtíberos citeriores de los valles del Jalón y el Cinca de los ulteriores –como los arévacos y los pelendones–, que se asentarían en el alto valle del Duero.

21 El autor dedica nada menos que 80 páginas a los elementos identitarios del pueblo celtíbero (»Volkstum der Keltiberer«)⁶⁸. Una lectura detenida permite observar que sus consideraciones se basaban tan solo en unas pocas fuentes. Las evidencias que proporciona la cultura material apenas desempeñan ningún papel, si bien esto último debe atribuirse al estado de la investigación en torno a 1910. Ocasionalmente se mencionan hallazgos sobresalientes, como los ajuares funerarios de la famosa necrópolis de

59 Schulten 1933a, 157 s.; Schulten 1949, 10; Schulten 1953, 18.

60 Almagro-Gorbea 2013, 387; una exposición detallada en Gómez Gonzalo 2017, 227–281.

61 Schulten 1949, 27; Schulten 1953, 42.

62 Wulff Alonso 2004, pp. XVI s.; Schattner 2020, 44.

63 Schulten 1928; Schulten 1933a, 147 s. Ver también Blech 2017, 84; Wulff Alonso 2017, 115.

64 Schulten 1933a, 4.

65 Almagro-Gorbea 2013, 389.

66 Schulten 1953, 52; García y Bellido 1960, 228. Cfr. Urban 2000, 56; Gómez Gonzalo 2017, 352–355; Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020, 132 s.

67 Schulten 1914a, 15–149.

68 Schulten 1914a, 179–260.

Aguilar de Anguita⁶⁹. En cuanto a las figuritas votivas de Despeñaperros (La Carolina, Jaén)⁷⁰, que también cita, pertenecen a un contexto cultural distinto, como se descubriría más tarde⁷¹. Los datos sobre ›pueblos‹ a los que Schulten atribuía un ›nivel cultural‹ equiparable constituyen una fuente de información bastante más copiosa, y a menudo se recurre también a los conocimientos obtenidos por la etnología –entonces en un estadio incipiente– en todo el mundo. Con no poca frecuencia, las tesis descansan sobre meros prejuicios⁷².

22 Los elementos en cuestión se enumeran en detalle en una secuencia más bien asistemática: »actitud corporal (*körperlicher Habitus*), asentamiento: fortalezas y poblados fortificados (*Burgen und Volksburgen*), vivienda, alimentación, vestido, higiene personal, joyas, economía, [...] caza, artesanía y arte, comercio, religión, fiestas y danza, culto a los muertos, vida social, guerra [...], forma de gobierno [...], nivel cultural, población, elementos celtas [...], celtíberos e íberos«. La exposición culmina con una descripción del supuesto »carácter del pueblo« (*Volkscharakter*) en la que presenta a los celtíberos como un »pueblo primitivo semisalvaje«⁷³, y les atribuye cualidades como »una gran lealtad, camaradería (*Mannestreue*), gratitud, hospitalidad, orgullo, anhelo de libertad«, pero también »rechazo a la cultura extranjera, aversión a la subordinación, salvajismo, fanatismo religioso, indolencia, astucia, carácter sombrío, pobreza y barbarie ... Los celtíberos son el típico pueblo de montaña, crudo y áspero, valiente y leal«, afirma⁷⁴.

23 Otro pasaje dice:

»Los celtíberos son uno de los pueblos más toscos del mundo antiguo, y permanecen, por compararlos con los pueblos modernos, más o menos al nivel de los pueblos negros. Deben su ignorancia a que proceden de África, la región del mundo sobre la que pesa desde siempre la maldición de la incultura. Esta es la visión objetiva que se desprende de las fuentes. Aunque en España últimamente se quiera hacer de los numantinos un pueblo cultivado, esto no es sino un extravío producto del falso patriotismo que, por desgracia, se esfuerza también en otros países por presentar a los antepasados a la luz más favorable posible a costa de la verdad«⁷⁵.

24 Frente a la cautela y la imparcialidad con las que Emil Hübner, basándose igualmente en las fuentes escritas, se había expresado al respecto tan solo unos años antes⁷⁶, este tema en particular ofrece un claro ejemplo de cómo Schulten siguió aferrándose a su punto de vista años después⁷⁷. Incluso en la monografía de 1933, dirigida principalmente a un público no especializado, las imágenes de la cerámica pintada seguían calificándose de »toscas«⁷⁸: »Pero el estilo de las figuras es del todo infantil [...] La profusión decorativa es característica del arte de los pueblos primitivos«⁷⁹. »El nivel cultural de los numantinos es, pues, bajo. Son mucho menos civilizados que los galos, pero por ello mucho más valientes y amantes de la libertad que aquellos. Tal es la fama de la ciudad, pequeña y pobre, y su nombre jamás perecerá, sino que permanecerá para siempre como uno de los más célebres ejemplos del anhelo de libertad y el amor a la patria«⁸⁰.

69 Schulten 1914a, 199 fig. 12.

70 Schulten 1914a, 203. 217.

71 Blech et al. 2001, 632 s.

72 Así lo estima también Almagro-Gorbea 2013, 387.

73 Schulten 1914a, 252–260.

74 Schulten 1914a, 252.

75 Schulten 1914a, 244.

76 Hübner 1899. Una publicación reciente sobre la figura de Hübner en Schattnner 2020, 44 (con bibliografía).

77 Schulten 1921; Schulten 1933a, 149 s.; Schulten 1945, 235.

78 Schulten 1933a, 144.

79 Schulten 1933a, 147.

80 Schulten 1933a, 149.

25 Tampoco en esta ocasión podía faltar una referencia directa al presente: »Para bien y para mal, en lo castellano se reconoce lo celtíbero«⁸¹. Incluso en el primer volumen de su »Iberische Landeskunde«, Schulten mantuvo inalterable su severo veredicto sobre los celtíberos⁸². En él seguía equiparando cultura y raza, considerando a los íberos una raza procedente de África que, por así decirlo, se limitaba a subsistir; y defendiendo el principio de la existencia de un »carácter del pueblo« de naturaleza inmutable. Por supuesto, tras estas tesis subyacía la idea de una cierta superioridad natural de los »pueblos del norte«⁸³. Huelga insistir en que muchas de ellas se han demostrado totalmente infundadas⁸⁴.

6 Un tema presente a lo largo de su vida: la »lucha heroica«

26 Schulten se caracterizó asimismo por su ferviente entusiasmo por la »lucha por la libertad«, que él denominaba también »lucha heroica«⁸⁵. En sintonía con ello, consideraba que las guerras celtibéricas debían interpretarse como un ejemplo de esa lucha. Al mismo tiempo, en la publicación de los hallazgos de las excavaciones de Numancia y los campamentos romanos que la rodeaban (1905–1912/1927), seguía una línea comparativamente neutra y prudente, primero en los informes preliminares aparecidos en »Archäologischer Anzeiger«, y más aún en los posteriores volúmenes »Numantia III«, de 1927, »Numantia IV«, de 1929, y »Numantia II«, de 1931⁸⁶. En su opinión, la particular relevancia histórica del conflicto radicaba en que »la lucha heroica de este pueblo primitivo« puso de manifiesto la ineficacia de las instituciones estatales romanas, la degradación moral de la oligarquía y la debilidad del mando militar⁸⁷.

27 »En este campamento [Renieblas III, datado por Schulten en 153/152 a. C.] todavía no es perceptible la decadencia del ejército romano, tan patente en las guerras numantinas. Aquí todo sigue un orden. [...] Otra imagen muy distinta ofrece el campamento de Escipión en Peña Redonda, levantado al final de la guerra, en el año 133, donde no hay dos cuarteles iguales, y ni siquiera los *contubernia* están alineados. El campamento de Peña Redonda es lo que cabría esperar de la soldadesca desenfrenada de Escipión, mientras que el de Nobilior (Renieblas III) es una obra de la antigua disciplina romana [...] Ahora bien, en cuanto que monumento de la antigua disciplina romana, el significado histórico del campamento de Nobilior va más allá. En él vive el alma de Roma. Hay naciones cuya historia la determinan unos pocos hombres sobresalientes; la de Roma, en cambio, no estuvo determinada tanto por grandes hombres como por grandes instituciones: el senado y el ejército«⁸⁸.

28 En otro pasaje, sostiene: »Que la oligarquía de la época no tenía ningún sentido, ni privado ni público, del honor, lo demuestra cabalmente esta guerra, con sus constantes y sistemáticos asesinatos y violaciones de los pactos«⁸⁹. En opinión del investigador, la República romana acabó alzándose con la victoria en el conflicto con los celtíberos gracias a que, al final, recuperó las viejas virtudes. Al mismo tiempo, las afirmaciones de Schulten parecen revelar un pesimismo cultural latente, también pro-

81 Schulten 1933a, 150. Cfr. también Schulten 1931, 59.

82 Schulten 1955, 158–160. 197–199. 438–442.

83 Wulff Alonso 2004, p. XVIII.

84 Almagro-Gorbea 2013, 387–389.

85 Schulten 1928.

86 Luik 2018, 262 s.

87 Schulten 1914a, 264–290; Schulten 1933a, 5–9.

88 Schulten 1929, 126.

89 Schulten 1914a, 318.

pio de la época, aunque difícil de conciliar con la idea de la superioridad natural de la civilización occidental⁹⁰. En todo caso, Schulten no ofrece ninguna explicación a esta contradicción.

29 En los escritos del investigador abundan las referencias a la guerra de la Independencia española (1808–1814), librada, como es sabido, con la mayor brutalidad⁹¹. Tanto en España como en Alemania, la guerra de guerrillas de los españoles se consideró un ejemplo para las luchas de liberación contra el dominio napoleónico en Europa.

30 El tema de la «lucha heroica» ocupó a Schulten a lo largo de toda su vida. El investigador intentó situar lo acontecido en Numancia en 134–133 a. C. en una línea de continuidad histórica con el famoso sitio de Alesia en el año 52 a. C., durante la guerra de las Galias acaudillada por César, y con la batalla del bosque de Teutoburgo del año 9 d. C.⁹². Los trabajos sobre Viriato y Sertorio también pueden interpretarse fácilmente en este sentido⁹³. Asimismo, el historiador intentó situar las guerras cántabras de Augusto (29–26 a. C.) en un contexto similar⁹⁴.

31 En 1932, sus intereses científicos llevaron a Schulten al otro extremo del Mediterráneo, donde dedicó todo un mes a la fortaleza de Masada, cerca del mar Muerto, y a los campamentos romanos de sus cercanías⁹⁵. En opinión de Yigael Yadin, la visita supuso una contribución decisiva a los estudios del yacimiento⁹⁶. Como es sabido, Flavio Josefo creó un monumento a los trágicos sucesos de la época al menos tan impresionante como el que Apiano compuso para Numancia. A Schulten le pareció reconocer en Masada otro punto de comparación, y calificó a los judíos que habitaban la fortaleza de «gentes de montaña» en las que debía verse un «pueblo con un carácter similar» al de los celtíberos⁹⁷. En opinión del estudioso, esta circunstancia explicaría también el encono de la gran revuelta judía⁹⁸.

7 Los estudios de Schulten, ¿una muestra del colonialismo?

32 En palabras de Karl Christ, «en la época del imperialismo y el colonialismo europeos, los representantes de todas las naciones europeas estaban profundamente imbuidos de la idea de la superioridad de su propia civilización y de la convicción de su misión de promotores del progreso de la humanidad»⁹⁹. Más arriba hemos hablado ya de este convencimiento, arraigado con firmeza también en Schulten, de la superioridad natural sobre otros «pueblos» considerados subdesarrollados, como los celtíberos. Por otra parte, los puntos en común señalados por Christ no excluían profundas rivalidades entre las potencias imperialistas. En la investigación actual existe un amplio consenso en que este antagonismo se dio en Oriente Próximo, en particular en el campo de la arqueología¹⁰⁰. En cambio, en el Mediterráneo occidental, si lo hubo fue entre el Imperio alemán y Francia. No obstante, las relaciones entre Schulten y el enemigo histórico

90 Cfr. Wulff Alonso 2017, 112. 115.

91 Jensen 2018, 327–329.

92 Schulten 1913a, 365; Schulten 1913b, 447 s.

93 Una síntesis en Alvar Ezquerro 2013, 191; Wulff Alonso 2017, 115. Una visión crítica en Urban 2000, 59; Schattner 2020, 45.

94 Schulten 1943.

95 Schulten 1933b; Schulten 1953, 60 s. Cfr. Urban 2000, 59; Blech 2017, 86.

96 Yadin 1972, 253 s.; más recientemente Magness 2020, 65 s.

97 Schulten 1933a, 149 s.

98 Schulten 1914a, 207.

99 Christ 1982, 82.

100 Luik 2018, 264. Varias contribuciones en Beigel – Mangold-Will 2017 (D. Vieweger et al.; S. Mangold-Will; L. Petersen).

no se basaban en absoluto en la hostilidad. Durante su trabajo en el norte de África (1895–1899) se produjo más bien un intercambio amistoso. Fruto del mismo fueron los honores oficiales que le fueron otorgados por Francia, a los que más tarde habrían de añadirse otros¹⁰¹.

33 Entre Schulten y Pierre Paris (1859–1931), que había adquirido fama precisamente gracias a su intensa labor investigadora en la península ibérica, la relación también fue cordial, incluso en los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial¹⁰². Los largos viajes de París lo llevaron a Numancia en 1908, donde se reunió con Schulten y visitó las excavaciones que se estaban realizando en los campamentos romanos¹⁰³ (Fig. 3). Años más tarde, Schulten también mencionaría esta visita¹⁰⁴. A partir de 1899, el investigador francés ocupó el cargo de director del «Bulletin Hispanique», lo que explica que en la revista aparecieran varios informes preliminares publicados en origen en el «Archäologischer Anzeiger»¹⁰⁵. En las síntesis de investigación que también publicaba el «Bulletin», se exponían brevemente los resultados de las respectivas campañas de excavación. En ellas, Paris se refería al trabajo de Schulten con admiración¹⁰⁶: «Schulten», afirmaba, «lui seul, es bien vraiment l'inventeur de Numance»¹⁰⁷.

34 Sin embargo, Schulten expresó a menudo reservas más o menos explícitas sobre Francia¹⁰⁸. Sus pullas contra Napoleón I son numerosas, y culminan en sus ya mencionadas apreciaciones sobre la guerra de la Independencia española¹⁰⁹. A la vista de estos comentarios, en varias ocasiones se ha afirmado que en aquellos años se dio una competencia entre los estudios de la Antigüedad alemanes y franceses en la península ibérica¹¹⁰. No obstante, al menos en los escritos de Schulten no se encuentran pruebas de que la rivalidad se extendiera también al ámbito científico¹¹¹. Los trabajos franceses en Alesia proporcionaron incluso un importante punto de referencia para la interpretación de los resultados de sus propias excavaciones en Numancia.

35 El reino de España participó en la carrera del imperialismo de manera limitada y con escaso éxito, como demuestran los sucesos de Marruecos de 1909¹¹². Los conflictos abiertos con las principales potencias imperialistas tuvieron resultados adversos, como muestra la guerra de 1898 contra Estados Unidos. El gran desastre sufrido no solo desembocó en la pérdida de los últimos restos del otrora orgulloso imperio colonial, sino también en una profunda crisis interna y un deterioro considerable de la reputación internacional del país¹¹³. Pero incluso como mero objeto de influencia, es evidente que España resultaba poco atractiva¹¹⁴. Se la consideraba un país atrasado, sobre todo desde el punto de vista social, además de aislado del resto de Europa. Hay quien habla incluso de un «Sonderweg» español, una trayectoria histórica propia y distinta de la de sus vecinos. Las difíciles circunstancias de la época contribuyen a explicar los considerables problemas con los que se encontró Schulten en el curso de su actividad investigadora.

101 Schulten 1949, 6. 9. 13; Schulten 1953, 12. 21.

102 Wulff Alonso 2017, 112. Sobre la figura de Pierre Paris, Rouillard 2002, 148–152. 155; Gran-Aymerich – Gran-Aymerich 2009, 135 s.

103 Paris 1908, 340; Paris 1909, 240; Paris 1910, 219.

104 Schulten 1949, 13; Schulten 1953, 21.

105 Luik 2018, 262.

106 Paris 1909, 234; Paris 1910, 208 s., Paris 1913, 214 s.

107 Paris 1910, 209.

108 Schulten 1933a, 4. 33 y otros. Cfr. también Wulff Alonso 2017, 112. 114.

109 Por ejemplo, Schulten 1914a, 201. 242. 388; Schulten 1914b, 7.

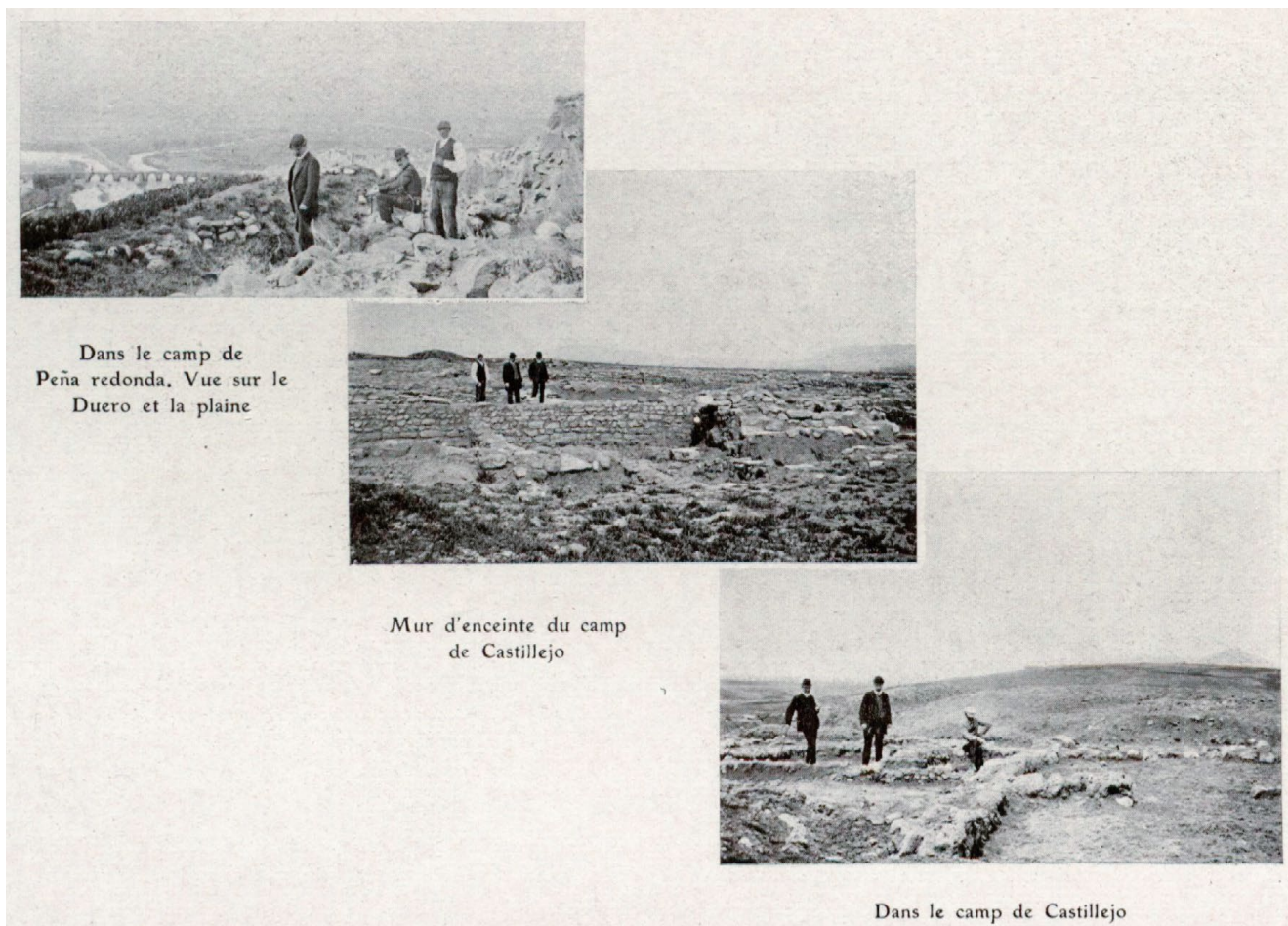
110 Gran-Aymerich 1998, 399 nota 174; Wulff Alonso 2004, pp. XXI–XXVI; González Reyero 2007, 245; Gran-Aymerich – Gran-Aymerich 2009, 136; Almagro-Gorbea 2013, 388.

111 Ver también Reisinger – Marquardt-Rabiger 1980, 239 s. nota 211.

112 Bernecker 2010, 68 s.; Radcliff 2017, 89–91; Jensen 2018, 338 s.

113 Bernecker 2010, 29–32. Cfr. 331 s. con matizaciones; Eastman 2018, 368.

114 Radcliff 2017, 83–90.



3

36 Ni siquiera el hecho de que el emperador Guillermo II pagara de su bolsillo casi la mitad de los costes de las excavaciones de Numancia y de los campamentos romanos de su entorno puede interpretarse como un intento alemán de ejercer influencia en un sentido imperialista¹¹⁵. Los contemporáneos del emperador sabían de su profundo interés personal por la arqueología, lo cual no excluye que dicho interés guardara relación con sus ambiciones políticas¹¹⁶. Ahora bien, en el caso que nos ocupa, la intención de Guillermo II era la de agradecer su nombramiento como coronel honorario del Regimiento de Dragones de Numancia del Real Ejército Español, según atestigua Luis Pericot¹¹⁷. En correspondencia, Schulten fue invitado en dos ocasiones a presentar sus trabajos en sendas conferencias, pronunciadas una en 1907 en el *castellum* de Saalburg, cerca de Bad Homburg vor der Höhe, y la segunda en 1923 en el palacio de Doorn, en Países Bajos, donde se encontraba exiliado el emperador¹¹⁸. Además, ambos mantuvieron contacto epistolar, aunque al parecer no hay constancia de que Schulten formara parte del grupo de trabajo de Doorn, en cuyas reuniones también participaron arqueólogos¹¹⁹.

Fig. 3: Las excavaciones en el campamento de Castillejo 1908. Pierre Paris está probablemente representado en el centro.

115 Luik 2018, 263–265.

116 Una breve exposición del tema en Beigel – Mangold-Will 2017, en particular 7–13. Ver también Schnitzler 2017 con más ejemplos.

117 Pericot 1972, 34.

118 Schulten 1949, 11; Schulten 1953, 19 s.

119 Franzen 2017.

8 Conclusiones

37 Quedó claro que Adolf Schulten y sus investigaciones pueden considerarse un buen ejemplo del mundo intelectual de los historiadores alemanes en la época del imperialismo. En aquella época era característica la firme creencia en la superioridad natural de los ›pueblos del norte‹. Esta creencia debía extenderse por todo el mundo con celo casi misionero, si era necesario por la fuerza. Además, Schulten, aunque no era el único, estaba firmemente convencido de la superioridad metodológica de las ciencias históricas alemanas.

38 Esta actitud, combinada con un fuerte nacionalismo que también era típico de la época, dio lugar a opiniones que desde la perspectiva actual deben calificarse de completamente exageradas (»Wilhelminismo«)¹²⁰. Sus escritos demuestran que Schulten mantuvo inquebrantablemente este punto de vista hasta el final de su vida, independientemente de todos los acontecimientos que se produjeron en su país y en el extranjero. Algunas características personales negativas, descritas por sus contemporáneos, pueden haber influido en este comportamiento. El testigo más destacado es sin duda Antonio García y Bellido.

39 Sin embargo, la exposición también manifiesta el papel especial que España desempeñaba en torno a 1900. Como actor independiente, el país era demasiado débil en comparación con las grandes potencias imperialistas; como objeto del imperialismo y el colonialismo, su utilidad era limitada debido a su tamaño, la naturaleza del país y su larga y gloriosa historia. Sin duda, la gran implicación de Schulten en España se debió también a intereses personales de investigación. Las cosas son muy distintas en Oriente Próximo. La importancia de las diversas investigaciones arqueológicas en la feroz competencia de aquellos años se ha vuelto a demostrar recientemente¹²¹. Por su parte, Schulten incluso mantenía buenas relaciones con posibles rivales de la época, como demuestra su amistoso contacto con Pierre Paris.

40 La obra científica de Adolf Schulten también presenta rasgos modernos: entre ellos, el inusual número de publicaciones, su multilingüismo, que sin duda contribuyó notablemente a la amplia difusión de estos escritos, y no menos importante el hecho de que Schulten también publicara varios escritos de divulgación científica, y esto de nuevo no sólo en alemán. Estos puntos de vista también se han tenido demasiado poco en cuenta hasta ahora en la valoración de la obra científica de Adolf Schulten.

120 Schattner 2020, 44.

121 Beigel – Mangold-Will 2017, 7–13 (con bibliografía); otras contribuciones en esta obra colectiva (S. Marchand; D. Viehweger – J. Serr – M. Serr; S. Mangold-Will).

Bibliografía

- Almagro-Gorbea 2013** Diccionario Biográfico Español 46 (2013) 387–390 s. v. Schulten Klarenbach, Adolfo (M. Almagro-Gorbea)
- Alvar Ezquerro 2013** J. Alvar Ezquerro, Adolf Schulten, en: D. Marzoli – Th. G. Schattner – J. Maier (eds.), *Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid / Geschichte der Madrider Abteilung des Deutschen Archäologischen Instituts 1. Antecedentes y fundación del departamento de Madrid*, IA 14, 1 (Madrid 2013) 187–201
- Ayarzagüena – Salas 2017** M. Ayarzagüena Sanz – J. S. Salas Álvarez, La etapa pionera de la arqueología española (1867–1912), en: G. Ruiz Zapatero (ed.), *El poder del pasado. 150 años de arqueología española (1867–1912)* (Madrid 2017) 25–52
- Baquedano 2017** E. Baquedano, El descubrimiento de Numancia, en: E. Baquedano – M. Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Numantia. Catálogo de exposición Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares* (Madrid 2017) 18–27
- Beigel – Mangold-Will 2017** Th. Beigel – S. Mangold-Will (eds.), *Wilhelm II. Archäologie und Politik um 1900* (Stuttgart 2017)
- Bernecker 2010** W. L. Bernecker, *Geschichte Spaniens im 20. Jahrhundert* (Múnich 2010)
- Blech 1995** M. Blech, *Schulten und Numantia*, MM 36, 1995, 38–47
- Blech 2002** M. Blech, Las aportaciones de los arqueólogos alemanes a la arqueología española, en: S. Quero Castro – A. Pérez Navarro (eds.), *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones, Serie cursos y conferencias 3* (Madrid 2002) 83–117
- Blech 2017** M. Blech, La trayectoria de Schulten en la Alemania imperial, en: E. Baquedano – M. Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Numantia. Catálogo de exposición Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares* (Madrid 2017) 70–103
- Blech et al. 2001** M. Blech – M. Koch – M. Kunst, *Hispania Antiqua. Denkmäler der Frühzeit* (Maguncia 2001)
- Calder III 2012** W. M. Calder III, Ulrich von Wilamowitz-Moellendorff, en: P. Kuhlmann – H. Schneider (eds.), *Geschichte der Altertumswissenschaften. Biographisches Lexikon*, DNP Suppl. 6 (Stuttgart 2012) 1311–1317
- Christ 1982** K. Christ, *Römische Geschichte und deutsche Geschichtswissenschaft* (Múnich 1982)
- Díaz-Andreu 2017** M. Díaz-Andreu, Contextualizando a Schulten, en: E. Baquedano – M. Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Numantia. Catálogo de exposición Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares* (Madrid 2017) 30–45
- Dobson 2014** M. Dobson, Tents, Huts or Houses? Soldiers' Accommodation at Numantia and Renieblas. The Work of Adolf Schulten and Beyond, en: F. Cadiou – M. Navarro Caballero (eds.), *La guerre et ses traces. Conflits et sociétés en Hispanie à l'époque de la conquête romaine* (III^e–I^{er} s. a. C.), *Memoires* 37 (Burdeos 2014) 57–87
- Eastman 2018** S. Eastman, Spain in World History, en: A. Shubert – J. A. Junco (eds.), *The History of Modern Spain. Chronology, Themes, Individuals* (Londres 2018) 356–369
- Fabricius 1911** E. Fabricius, Über die Ausgrabungen in Numantia, AA 1911, 370–382
- Franzen 2017** Ch. J. Franzen, Wilhelm II. und die »Doorner Arbeits-Gemeinschaft«, en: Beigel – Mangold-Will 2017, 101–121
- Garcés Estallo – Gómez Gonzalo 2020** I. Garcés Estallo – M. P. Gómez Gonzalo, La colaboración interdisciplinar en los trabajos de Adolf Schulten / Interdisciplinary Collaboration in Adolf Schulten's Work, *Veleia* 37, 2020, 121–140
- García y Bellido 1960** A. García y Bellido, Adolf Schulten, *AEspA* 33, 1960, 222–228
- Gómez Gonzalo 2017** M. P. Gómez Gonzalo, *Adolf Schulten en Numancia. Historia de una controversia*, Colección Temas Sorianos 67 (Soria 2017)
- González Reyero 2007** S. González Reyero, Entre el coleccionismo y la arqueología moderna. La aportación de Emil Hübner a la definición de las antiguas culturas de la península ibérica, en: K. Hellwig (ed.), *Spanien und Deutschland. Kulturtransfer im 19. Jahrhundert / España y Alemania. Intercambio cultural en el siglo XIX*, *Ars Iberica et America* 12 (Fráncfort del Meno 2007) 245–268
- Gran-Aymerich 1998** È. Gran-Aymerich, *Naissance de l'archéologie moderne 1798–1945* (Paris 1998)
- Gran-Aymerich – Gran-Aymerich 2009** Diccionario Biográfico Español 40 (2009) 134–137 s. v. Paris, Pierre (È. Gran-Aymerich – J. Gran-Aymerich)
- Grosse 1929** R. Grosse, Adolf Schulten und seine Forschungen in Spanien, en: *Deutsche Altertumforschung in Spanien. Festschrift Adolf Schulten, Wissenschaftliche Beilage zum Jahresbericht 1928/1929 der Kaiser-Wilhelm-Oberrealschule in Suhl* (Bamberg 1929) 53–62
- Grünhagen 1960** W. Grünhagen, In Memoriam Adolf Schulten, MM 1, 1960, 225–227
- Hübner 1899** RE III (1899) 1886–1894 s. v. Celtiberi (E. Hübner)
- Jensen 2018** G. Jensen, War and Military, en: A. Shubert – J. A. Junco (eds.), *The History of Modern Spain. Chronology, Themes, Individuals* (Londres 2018) 327–342
- Jimeno Martínez – De la Torre Echávarri 1999** A. Jimeno Martínez – J. L. de la Torre Echávarri, Gómez Santacruz, Schulten y el pensamiento de su época, *Celtiberia* 93, 1999, 551–575
- Jimeno Martínez – de la Torre Echávarri 2005** A. Jimeno Martínez – J. I. de la Torre Echávarri, Numancia. Símbolo e historia, *Akal Arqueología* 6 (Madrid 2005)
- López Férez 2003** DNP XV 3 (2003) 102–125 s. v. Spanien I. Wissenschaftsgeschichte (J. A. López Férez)

- Luik 2018** M. Luik, Die Ausgrabungen in den römischen Lagern um Numantia. Ein wissenschaftliches Großunternehmen am Beginn des 20. Jahrhunderts, *BerRGK* 96, 2015 (2018), 219–280
- Luik 2022** M. Luik, »Die Keltiberer gehören zu den rohesten Völkern der alten Welt ...«. Adolf Schulten und seine Forschungen in Numantia, en: R. W. Kory – Th. S. Carhart – A. Heising (eds.), *Der Kolonialismus als Manipulator archäologischer Ratio? Beiträge zweier Workshops an der Albert-Ludwigs-Universität Freiburg/Breisgau 2017/2018, Paläowissenschaftliche Studien 5 (Hagen/Westfalen 2022)* 161–173
- Luzón – Alonso 2017** J. M. Luzón – M. C. Alonso (eds.), *Numancia, arqueología e historia. Libro multimedia con textos de Alfredo Jimeno Martínez (Numancia 2017)*
<<https://www.numanciamultimedia.com/>> (29.08.2023)
- Magness 2020** J. Magness, Masada. Der Kampf der Juden gegen Rom (Darmstadt 2020)
- Maier Allende – Schattner 2010** J. Maier Allende – Th. G. Schattner, *El Instituto Arqueológico Alemán y la arqueología de la península ibérica / Das Deutsche Archäologische Institut und die Archäologie der Iberischen Halbinsel*, en: S. Rebok (ed.), *Traspasar fronteras. Un siglo de intercambio científico entre España y Alemania / Über Grenzen hinaus. Ein Jahrhundert deutsch-spanischer wissenschaftlicher Beziehungen (Madrid 2010)* 329–357
- Paris 1908** P. Paris, Fouilles et découvertes archéologiques en Espagne et en Portugal (1906–1908), *Bulletin Hispanique* 10, 1908, 333–352
- Paris 1909** P. Paris, Promenades archéologiques en Espagne V. Numance, *Bulletin Hispanique* 11, 1909, 229–258
- Paris 1910** P. Paris, Promenades archéologiques en Espagne 1. Altamira, Le Cerro de los Santos, Elche, Carmona, Osuna, Numance, Tarragone (Paris 1910)
- Paris 1913** P. Paris, L'archéologie en Espagne et en Portugal Mai 1910–1912, *Bulletin Hispanique* 15, 1913, 117–153
- Pericot 1940** L. Pericot, Adolfo Schulten. Su vida y sus obras. Homenaje de la Universidad de Barcelona a su doctor h. c. con motivo de su 70º aniversario, *Tirada aparte de Anales de la Universidad de Barcelona. Memorias y comunicaciones 1940*, 1–32
- Pericot 1972** L. Pericot, Schulten y Numancia, en: *Numancia. Crónica del coloquio conmemorativo del XXI centenario de la epoca Numantina, Monografías arqueológicas. Arqueología 10 (Zaragoza 1972)* 31–36
- Radcliff 2017** P. B. Radcliff, *Modern Spain. 1808 to the Present, A New History of Modern Europe 12 (Madden 2017)*
- Reisinger – Marquardt-Rabiger 1980** W. Reisinger – H. Marquardt-Rabiger, Die Vertretung des Faches Geschichte an der Universität Erlangen von deren Gründung (1743) bis zum Jahre 1933, *Jahrbuch für fränkische Landesforschung* 40, 1980, 177–259
- Rouillard 2002** P. Rouillard, Los arqueólogos franceses y la arqueología española alrededor de 1900, en: S. Quero Castro – A. Pérez Navarro (eds.), *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones, Serie cursos y conferencias 3 (Madrid 2002)* 143–163
- Schattner 2020** Th. G. Schattner, El arqueólogo como hispanista. 150 años de investigación arqueológica alemana en España, *Vinculos de historia* 9, 2020, 33–53
- Schindler 1985** M. Schindler, Die Archäologie im Rahmen von Wilamowitz' Konzeption der Altertumswissenschaft, en: W. M. Calder III – H. Flashar – Th. Lindken (eds.), *Wilamowitz nach 50 Jahren (Darmstadt 1985)* 241–262
- Schnitzler 2017** B. Schnitzler, Guillaume II et l'archéologie en Alsace et en Moselle, *Cahiers alsaciens d'archéologie, d'art et d'histoire* 60, 2017, 203–213
- Schröer-Spang et al. 2020** S. Schröer-Spang, unter Mitarbeit von K. Rösler – K. P. Hofmann – G. Rasbach – W. Domscheit, *Mehr als nur Scherben ... Hans Dragendorff als Forscher und Wissenschaftsorganisator (Fráncfort del Meno 2020)*
- Schulten 1905** A. Schulten, *Numantia. Eine topographisch-historische Untersuchung, Abhandlungen der Königlichen Gesellschaft der Wissenschaften in Göttingen, Philologisch-Historische Klasse (N. F.) 8, 4 (Berlín 1905)*
- Schulten 1907** A. Schulten, *Ausgrabungen in Numantia, AA 1907*, 461–486
- Schulten 1913a** A. Schulten, *Mes fouilles à Numance et autour de Numance (1905–1912), Bulletin Hispanique* 15, 1913, 365–383
- Schulten 1913b** A. Schulten, *Die Ausgrabungen in und um Numantia (1905–1912), Internationale Monatsschrift für Wissenschaft, Kunst und Technik* 7, 1913, 447–470
- Schulten 1914a** A. Schulten, *Die Keltiberer und ihre Kriege mit Rom, Numantia I. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905–1912 (München 1914)*
- Schulten 1914b** A. Schulten, *Mis excavaciones en Numancia 1905–1912 (Barcelona 1914)*
- Schulten 1921** RE XXI (1921) 150–156 s. v. Keltiberer (A. Schulten)
- Schulten 1927** A. Schulten, *Die Lager des Scipio, Numantia III. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905–1912 (München 1927)*
- Schulten 1928** A. Schulten, *Held und Volk. Rede gehalten bei der Reichsgründungsfeier am 18. Januar 1928, Erlanger Universitätsreden 2 (Erlangen 1928)*
- Schulten 1929** A. Schulten, *Die Lager bei Renieblas, Numantia IV. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905–1912 (München 1929)*
- Schulten 1931** A. Schulten, *Die Stadt Numantia, Numantia II. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905–1912 (München 1931)*
- Schulten 1933a** A. Schulten, *Geschichte von Numantia (München 1933)*
- Schulten 1933b** A. Schulten, *Masada. Die Burg des Herodes und die römischen Lager. Mit einem Anhang: Beth-Ter, ZDPV 56, 1933*

Schulden 1943 A. Schulden, Los cántabros y astures y su guerra con Roma (Madrid 1943)

Schulden 1945 A. Schulden, Historia de Numancia, Colección Histórica Laye 1 (Barcelona 1945)

Schulden 1949 A. Schulden, Fünfzig Jahre Forschung in Spanien, Deutsche Zeitung für Spanien 31, Nr. 711, 1949, 1–32

Schulden 1953 A. Schulden, Cincuenta y cinco años investigaciones en España, Estudios Reusenses 5 (Reus 1953)

Schulden 1955 A. Schulden, Iberische Landeskunde. Geographie des antiken Spaniens 1 (Strasbourg 1955)

Ulbert 1984 G. Ulbert, Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura, MB 11 (Maguncia 1984)

Urban 2000 R. Urban, Alte Geschichte in Erlangen von Robert (von) Pöhlmann bis Helmut Berve, en: H. Neuhaus (ed.), Geschichtswissenschaft in Erlangen, Erlanger Studien zur Geschichte 6 (Erlangen 2000) 45–70

Urban 2007 Neue Deutsche Biographie 23 (2007) 691 s. v. Schulden, Ernst Adolf (R. Urban)

Wachter 2009 C. Wachter (coord.), Die Professoren und Dozenten der Friedrich-Alexander-Universität Erlangen 1743–1960. 3. Philosophische Fakultät, Naturwissenschaftliche Fakultät, Erlanger Forschungen Sonderreihe 13 (Erlangen 2009)

Wulff Alonso 2004 F. Wulff Alonso (ed.), Adolf Schulden. Historia de Numancia (Pamplona 2004)

Wulff Alonso 2017 F. Wulff Alonso, Ascendia por la colina un joven investigador alemán. A propósito de Schulden, en: E. Baquedano – M. Arlegui (eds.), Schulden y el descubrimiento de Numantia. Catálogo de exposición Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares (Madrid 2017) 105–118

Yadin 1972 Y. Yadin, Masada. Der letzte Kampf um die Festung des Herodes ⁴(Hamburgo 1972)

RESUMEN

Adolf Schulden y sus investigaciones en Numancia (1905–1912/1927) en la época del guillerminismo

Martin Luik

El historiador de la Antigüedad Adolf Schulden (1870–1960) adquirió renombre entre la comunidad científica gracias a su actividad investigadora en la Península Ibérica. En muchos sentidos, Schulden fue un típico representante de su tiempo y, como tal, estaba convencido de la superioridad natural de los «pueblos del norte». Conceptos como «raza», «pueblo» y «lucha heroica» conformaban su mentalidad. Su nacionalismo extremo se dirigía en particular contra Francia. La pretensión de que a las civilizaciones occidentales les correspondía por naturaleza un papel de liderazgo queda reflejada especialmente en la tendenciosa caracterización de los celtíberos y en la ubicación histórico-cultural del conflicto de estos con Roma. Las arriesgadas tesis de Schulden, a menudo basadas en prejuicios, unidas a su carácter difícil, le han acarreado numerosas críticas. En consecuencia, sus indiscutibles méritos en el estudio de la Península Ibérica han quedado inmerecidamente devaluados.

PALABRAS CLAVE

Historiografía, Arqueología, Historia Antigua, Numantia, Adolf Schulden

ZUSAMMENFASSUNG

Adolf Schulten und seine Forschungen in Numantia (1905–1912/1927) im Zeitalter des »Wilhelminismus«

Martin Luik

In der Fachwelt ist der Althistoriker Adolf Schulten durch seine Forschungen auf der Iberischen Halbinsel bekannt geworden. In vielerlei Hinsicht war Schulten ein typischer Vertreter seiner Zeit: Er war überzeugt von der natürlichen Überlegenheit der »Nordvölker«. Seine Denkweise war geprägt durch Begriffe wie »Rasse«, »Volk« und »Heldenkampf«. Sein übersteigter Nationalismus richtete sich insbesondere gegen Frankreich. Der gleichsam natürliche Führungsanspruch der westlichen Zivilisationen wird besonders in der stark tendenziösen Beschreibung der Keltiberer und der historisch-kulturellen Einordnung ihres Konflikts mit Rom deutlich. Seine gewagten, häufig von Vorurteilen bestimmten Thesen und sein schwieriger Charakter haben Schulten viel Kritik eingebracht. Infolgedessen sind seine zweifellos vorhandenen großen Verdienste um die Erforschung der Iberischen Halbinsel über Gebühr geschmälert worden.

SCHLAGWÖRTER

Forschungsgeschichte, Archäologie, Alte Geschichte, Numantia, Adolf Schulten

PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS

Portada: Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, Universitätsarchiv (C. Wachter).

Fig. 1: Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, Universitätsarchiv (C. Wachter).

Fig. 2: Según Schulten 1927, Taf. 10, 1.

Fig. 3: Según Paris 1910, Taf. 47.

DIRECCIÓN

Priv.-Doz. Dr. Martin Luik

Ludwigs-Maximilians-Universität München

Institut für Vor- und Frühgeschichtliche

Archäologie und Provinzialrömische Archäologie

Geschwister-Scholl-Platz 1

80539 München

Deutschland

martin.luik@vfpa.fak12.uni-muenchen.de

ROR ID: <<https://ror.org/05591te55>>

METADATA

Titel/Title: Adolf Schulten y sus investigaciones en Numancia (1905–1912/1927) en la época del ›guillerminismo‹/Adolf Schulten and His Research in Numantia (1905–1912/1927) in the Age of ›Wilhelminism‹

Band/Issue: MM 64, 2023

Bitte zitieren Sie diesen Beitrag folgenderweise/

Please cite the article as follows: M. Luik, Adolf Schulten y sus investigaciones en Numancia (1905–1912/1927) en la época del guillerminismo, MM 64, 2023, § 1–40, <https://doi.org/10.34780/z6d7-d0aa>

Copyright: Alle Rechte vorbehalten/All rights reserved.

Online veröffentlicht am/Online published on: 28.02.2024

DOI: <https://doi.org/10.34780/z6d7-d0aa>

Schlagwörter/Keywords: Forschungsgeschichte, Archäologie, Alte Geschichte, Numantia, Adolf Schulten/History of investigation, Archaeology, Ancient History, Numantia, Adolf Schulten/Historiografía, Arqueología, Historia Antigua, Numantia, Adolf Schulten

Bibliographischer Datensatz/Bibliographic reference: <https://zenon.dainst.org/Record/003056082>